

APLICACIÓN DE UN PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PARA EL DESARROLLO DE VALORES DE UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

APPLICATION OF AN INTERVENTION PROGRAM FOR THE DEVELOPMENT OF VALUES OF A SAMPLE OF UNIVERSITY STUDENTS

Jadmi Gina Gao Chung¹
 María Nancy Salsavilca Manco²
 Lily Marisol Pizarro Arancibia³

Resumen

El presente estudio examina la intervención de un programa sobre trabajar valores en una muestra de estudiantes universitarios. El programa pretendió, que los estudiantes durante las clases desarrollen sus talentos y aptitudes, adquieran valores positivos, formando así, un ser humano único, irreplicable y trascendente, que conviva con sus semejantes, rigiéndose a normas éticas. Por consiguiente, preparar a cada persona a través de la reflexión, comprensión y análisis, desarrollando sus competencias sociales, así como incentivándolo al trabajo en equipo entre sus compañeros. Se contó con la participación de 60 estudiantes que fueron elegidos en forma aleatoria; como se sabe al grupo experimental (30 estudiantes) se aplicó el programa y al grupo control (30 estudiantes) no se sometió a dicha intervención. En los resultados muestran un incremento de los valores tratados, en los cuales se aplicaron actividades para estimular su capacidad de análisis, Interiorización, disposición de aceptar y valorar la realidad; fueron evaluados en todo el proceso, permitiendo una minuciosa verificación del avance conductual de cada estudiante. Se concluyó que incorporando valores en la asignatura produce una modificación de conductas, produciéndose un incremento de los valores en forma colectiva y social.

Palabras Claves: Valores, profesional, universidad, docente, formación integral, pedagogía.

Abstract

The present study examines the intervention of a program on working on values in a sample of university students. The program intended that students during classes develop their talents and aptitudes, acquire positive values, thus forming a unique, unrepeatable and transcendent human being, who lives with their peers, abiding by ethical standards. Therefore, prepare each person through reflection, understanding and analysis, developing their social skills, as well as encouraging teamwork among their peers. 60 students who were chosen randomly participated; As is known, the experimental group (30 students) applied the program and the control group

Recibido: 20 de enero de 2020 /Evaluación: 10 de marzo de 2020 / Aprobado: 19 de mayo de 2020

¹ Magister en Educación con mención en Docencia e Investigación Universitaria. Universidad Nacional Federico Villarreal en Lima Perú. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0501-1556>. Email: gjadmi@gmail.com

² Doctora en Administración. Docente de tiempo completo en la Universidad Nacional Federico Villarreal. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0029-1798>. Email: nancy8603l@hotmail.com

³ Magister en Ciencias de la Educación con mención en Investigación y Docencia. Universidad Nacional Federico Villarreal. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2451-8221>. Email: lilypizarro73@gmail.com

(30 students) did not undergo said intervention. The results show an increase in the values treated, in which activities were applied to stimulate their capacity for analysis, Internalization, willingness to accept and value reality; they were evaluated throughout the process, allowing a thorough verification of the behavioral progress of each student. It was concluded that incorporating values in the subject produces a behavior modification, producing an increase in values in a collective and social way.

Keywords: Values, professional, university, teacher, comprehensive training, pedagogy

Introducción

En las sociedades actuales, preocupa la pérdida acelerada de valores, siendo a la vez más consciente de la responsabilidad de las organizaciones frente a las problemáticas en los ámbitos social, económico y ambiental que sufre actualmente el planeta, (Daza, Vilorio y Miranda, 2018). Ante lo dicho, Franco y Gómez (2019), expresan que se evidencia un poco efectividad en los modelos organizacionales tradicionales y proponen llevar a cabo ajustes.

Los fantasmas de los antivalores invaden como plagas en nuestro medio: deshonestidad, envidia, delincuencia, corrupción, deslealtad, libertinaje, egoísmo y muchos otros vicios, conviven diariamente con nosotros y, en muchas ocasiones, las faltas expresadas se pueden observar en el actuar diario de los profesionales, lo cual da como resultado las grandes problemáticas de corrupción (Hernández, 2016). Es cierto que cuando se habla de formación en valores esto se inicia en los primeros años de vida. Igualmente, a nivel corporativo, es imperativo que el desempeño organizacional y el bienestar se mantengan estrechamente vinculado y esto es posible cuando se toma en cuenta los valores como elemento esencial de la vida en sociedad (Castro, 2018).

De forma detallada, Ontoria M. (2018) expresa que

Los seres humanos al nacer, precisamos de otras personas para cubrir las necesidades básicas que nos permite sobrevivir; y además como seres sociales, necesitamos el contacto de otras personas para adquirir normas y valores que nos permitan adaptarnos a la sociedad (p. 8).

Pero es necesario tomarle la debida importancia en la educación formal. Al enfocarlo en las instituciones educativas básicas regulares, se trabajan valores de acuerdo a la edad de los estudiantes esto con el fin de brindarle a la sociedad a través de ellos valores patrios y la identidad nacional, siendo en la educación superior donde se propicia el amor a la investigación, el sentido de responsabilidad, innovación, así como la ética.

Se puede decir que los valores son un proceso que debemos considerar que sean adquiridos por los individuos en el paso por instituciones educativas. Hay que tener presente que la finalidad de las universidades no solo es la enseñanza de conocimientos, el desarrollo de competencias, habilidades dentro de una asignatura, es importante incluir la transmisión de hábitos, actitudes y valores. Por ello, es necesario que los futuros profesionistas, adquieran un abanico de pautas, acciones que le permitan llevar a buen término lo que la sociedad espera de él.

La pregunta central que se plantea es ¿Cómo incentivar la reflexión, logrando poner en relieve los valores sociales en la educación universitaria? Para ello se propone que cada estudiante desarrolle lo siguiente: capacidad de análisis, Interiorización de valores, Aceptación y valorización de la realidad.

Este contexto fue el que motivo la realización del presente estudio y la razón principal para la presentación de propuestas sobre la aplicación de técnicas para la práctica de valores en las aulas.

La forma de ver el mundo en armonía entre el hombre y la naturaleza, se hace necesario orientar a los estudiantes a aprender a pensar, razonar, analizar, reflexionar a ser crítico. En la universidad, es imprescindible trabajar de la mano, acompañando el proceso de formación integral desde un proyecto de vida. Por eso, este estudio busca resaltar y aportar los valores que hay que desarrollar desde el quehacer educativo a fin de que en la educación superior se pueda seguir trabajando los mismos.

En América Latina, según Piña (2007), desde hace algún tiempo existe una crisis de valores, evidenciada, sobre todo, al calificar a los jóvenes como la expresión de la misma, en la medida que son portadores de los antivalores. Al lado de estas opiniones, la misma autora sostiene que existe la idea que antes hubo una especie de edad de oro de la moral y que en el pasado las personas tenían valores superiores que el día de hoy no existe. Sin embargo, es necesario entender el carácter histórico de los valores, es decir, en la medida que son creaciones del hombre en circunstancias históricas, también pueden desaparecer y dar paso a otros, y si analizamos el pasado en términos de valores no siempre vamos a encontrar que el tiempo pasado fue mejor, sino que esos cambios fueron producto de la indiferencia de los seres humanos.

Núñez (2016) expresa que si se analiza la sociedad actual, es decir la realidad como sociedad del siglo XXI en América Latina, enseguida uno se puede dar cuenta que la integridad es un valor en extinción. Es necesario que todo ser humano aprenda a controlar sus emociones, respetarse y respetar a los demás, ser honestos, coherentes en lo que dicen, piensan y hacen. Que todo egresado se sienta orgulloso de sí mismo y de lo que son capaces de brindar a la sociedad.

La UNESCO ha sugerido aprovechar las enseñanzas académicas y de esta manera fortalecer la conciencia de la paz, el respeto de los derechos humanos, la democracia y el cuidado del medio ambiente.

Hablar actualmente de educación a nivel superior, y más aún en el campo de las comunicaciones, es hacer referencia a los vertiginosos cambios de la tecnología y el impacto de la globalización en el mundo educativo. La formación que se le brinde al profesional debe partir de la realidad circundante y responder a las necesidades que éstas implican. La educación es la fuente de los valores donde se aprenden las grandes virtudes y su importancia consiste en que el hombre logre su propia autodeterminación como persona.

No cabe la menor duda que los docentes poseen una gran iniciativa y pueden aplicar sus conocimientos y creatividad para obtener una educación eficiente que precise desarrollar, además de la capacidad cognitiva de los estudiantes, sus habilidades y destrezas, estimulándolos a la reflexión, al sentido crítico, para así llevar a cabo la práctica de valores.

El desarrollo de un país depende de la capacidad de su gente, por ello es necesario, estimular, dirigir y desarrollar su potencial, siendo que toda educación en valores debe ser desarrollada en el contexto de la globalización y de la experiencia personal. Es necesario considerar que una educación de calidad se centra en el papel que juegan los valores en ella, así como el concepto de integridad. Entonces, desde esta visión se propone que en todas las asignaturas, se intente construir un mundo más humano, justo y solidario.

Si la meta es formar hombres y mujeres acordes con el tiempo y el espacio que les toca vivir, será importante que los estudiantes universitarios construyan sus pensamientos, que active su mente y que diga: Este mundo no es solo lo que se enseñan en las aulas, sino también, lo que puedo aprender por mí mismo y lo puedo ofrecer a mi comunidad.

Sócrates, consagrado como educador y formador de la juventud, hizo célebre la frase: “conócete a ti mismo”, a fin de que los individuos se dedicasen a la autorreflexión personal, al conocimiento de sus virtudes y defectos, para ser mejores ciudadanos con una vida moral incorruptible y de bien social. Se debe orientar a los estudiantes a que desarrollen el hábito de aprender por sí mismos, el aprender a aprender, y que ellos mismos sean conscientes de su progreso.

Por su parte, Kant considera que sus discípulos no deben aprender pensamientos formulados por otros, sino los que el mismo aprendiz formule. Por lo tanto, si se pretende formar hombres y mujeres pensantes, que controlen el poder, que sean capaces de valerse por sí mismos, es preciso crear estructuras participativas, brindándoles un clima de confianza en las aulas, en donde puedan desarrollar su capacidad de pensamiento, encaminándolos a una actitud crítica, valorativa, respetando las ideas de los demás.

Sequeiros (1997), señala que, si el estudiante aprende a pensar, se le estará impulsando a una curiosidad sana y útil para su desarrollo. La curiosidad en el aspecto mental, llevará al aprendiz a enriquecer su personalidad, siendo que el pensar es importante para la valoración y aceptación de sí mismo.

Montalbán considera, que una educación sin axiología, sin una tabla de valores, llevaría a la sociedad al conformismo y por lo tanto al fracaso. Se debe brindar un aprendizaje cognitivo-afectivo-valorativo, que ayude a formar hombres y mujeres con integridad.

Es necesario plantear la siguiente pregunta ¿Qué vienen hacer los valores?. Se sabe que son experiencias que se vive día a día y estas tienen que ver con las capacidades que se aprecia al mundo que rodea, incluso se considera una escala valorativa que da sentido a la vida humana.

La universidad como rectora del saber y del conocimiento tiene como fin divulgar valores morales, mismos que no deben quedar solo enmarcados puramente en conceptos, sino que se lleven a la praxis trasladándolos a la acción inmediata. Como punto de partida, es necesario decir que toda universidad pública o privada tiene su filosofía para concebir la educación en los valores y lograr con ello la formación integral de sus estudiantes, en estos tiempos es imprescindible ahondar la esencia de su filosofía de toda institución superior, con la intención de delinear lo que considera la cultura y humanismo, esto a partir de los valores, principios e ideales que están inscritos en la misión y la visión del legado de toda universidad; esto implica que toda educación basada en los valores debe permitir a los estudiantes tener una actitud reflexiva, de juicio y de una consciencia en su tarea, permitiéndole tener muy claro con respecto a su futuro y disponerse a enfrentar los retos que demanda toda sociedad. Por lo tanto, ser universitario implica sentirse protagonista en la posibilidad de la creación de un mundo mejor.

Metodología

Participaron un total de 60 estudiantes de ambos sexos; el grupo experimental estuvo conformado por 30 personas y el grupo control 30 personas. Las edades bordeaban entre 17 a 25 años.

El método utilizado fue de tipo investigativo realizado con un enfoque cuantitativo. Se tuvo en cuenta dos grupos, uno recibió el tratamiento y el otro no. Posteriormente, se procedió a aplicar el programa en donde cada estudiante construyó su propia estructura cognitiva significativa, integrando su carga emotiva, afectiva, sensible y actitudinal. Las estrategias metodológicas fueron activas, que permitieron confirmar, refutar.

Se aplicó los siguientes instrumentos:

- Un programa de intervención (conjunto de estrategias activas) en la asignatura de Métodos de estudio.

- La capacidad de análisis se evaluó mediante 117 ítems de una prueba especial, preparada para medir el aspecto Cognitivo y pudo alcanzar un puntaje total de 200 puntos. Cada ítem determina si la capacidad de análisis fue lograda.
- Para medir la interiorización de valores, se evaluó mediante 40 ítems cuyo puntaje total fue de 200 puntos.
- Para medir la disposición de aceptar y valorar su realidad, se preparó estudios de casos, evaluándose mediante 4 ítems cuyo puntaje total fue de 30 puntos.

Para analizar los efectos del programa de intervención (variable independiente) sobre los valores de los estudiantes (variable dependiente), se utilizó un diseño cuasi experimental. Para determinar si la diferencia entre los resultados del grupo experimental y el grupo control es significativa se aplicó el test “t” de Student.

Procedimiento

El módulo estuvo preparado para 12 semanas, del cual existe una integración cognitivo-procedimental-actitudinal, son los tres componentes que deben ser trabajados constantemente en las aulas, ya que una no es más ni menos importante que la otra. Tuvo en cuenta una asignatura; consistió en un aprendizaje activo y práctico

En primer lugar, los estudiantes clasificados tenían que repetir mentalmente.

“Yo puedo” “yo valgo”

“Yo soy capaz de lograrlo”

“Todo depende de mí”

Se presenta una melodía (**melodía de ángeles**). A los estudiantes se les pide que guarden silencio y cierren sus ojos. Cuando empiecen a escuchar la melodía asignada. Mentalmente se le pide que repitan las palabras mencionadas con anterioridad. Existe un ritmo de respiración (inhalan- exhalan). Hasta llegar a la concentración.

El programa aplicado al grupo experimental tuvo una duración de 10 semanas, con una periodicidad de una sesión semanal. Es indispensable que en cada sesión de clase al inicio se hable de la importancia que tienen como seres humanos en la sociedad y lo que pueden brindar en ella.

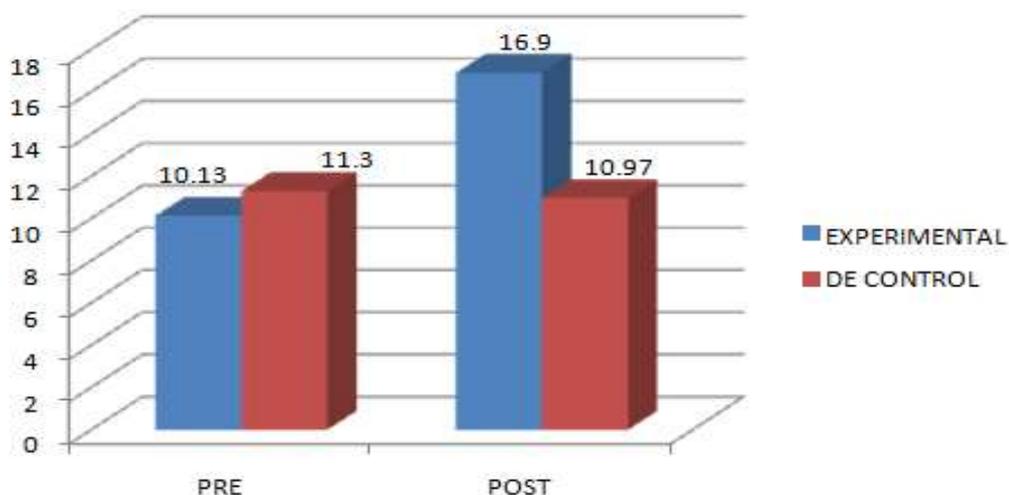
Al finalizar el entrenamiento en este grupo experimental, se procedía constantemente evaluar los valores de los participantes, para ello se utilizó: un seguimiento mediante fichas de evaluación formativa de valores-actitudes, (Cualitativa: A-B-C) durante el desarrollo de las actividades. Que fue utilizada una por cada sesión.

Otro instrumento fueron las rúbricas (Cuantitativas: exposición, debates, ensayos, estudios de casos). Una vez terminada los primeros 15 minutos, se procedían a las clases en forma activa a través de estudios de casos, debates como expone Mendoza (1995. p. 67): “el debate en el aula no es solo un método, sino una concepción de la vida: no somos islas; vivimos en comunidad, los demás seres humanos no son cosas” entre otras estrategias metodológicas que permitían a los estudiantes a desarrollar su pensamiento crítico y creativo. Los temas siempre deben estar relacionados con los acontecimientos actuales.

Resultados y Discusión

Gráfico N° 1

Efectos del programa en la capacidad de análisis



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo al Gráfico N°1 se puede trabajar los valores utilizando estrategias que permita al estudiante desarrollar capacidades de análisis esto a través de estudios de casos, debates, permitirá a los estudiantes, argumentar e interpretar, según Piña de Rosario sostiene que existió una Edad de Oro de la Moral y de Valores, pero en este caso los valores se desarrollan a través de reflexiones ejercitando el pensamiento crítico, creativo, despertando esa actitud pasiva. Aquí se obtuvo una diferencia significativa de 16.9. Al reflexionar sobre tales ideas de esta forma van ejercitando su pensamiento crítico, creativo y no tendrán una actitud pasiva.

Es un hecho que los docentes en las aulas deben de mostrar un respeto explícito a los derechos de nuestros estudiantes. Además, no se debe tener ningún temor a lo que se diga. Se debe tener una mente abierta, aceptando el lenguaje común de ellos. Pero es oportuno recordar, que hay que saber hablar en público, que existen momentos académicos y científicos, y que no, él que grita tiene siempre la razón.

Sobre la forma de pensar de los estudiantes; pueden salir planteamientos de diferentes ideologías, lo que hay que hacer es no dejarlas de lado, y ser aclaradas en el momento preciso. Lo que se quiere es crear conciencia participativa en los problemas. Por otro lado, lo que se califica no son las ideas ni la axiología, ésta puede tener coherencia interna, lo que importa es la actitud académica de rigor investigativo. No se califica las ideas sino los hechos.

Gráfico N°2
Efectos del programa en la Interiorización de valores



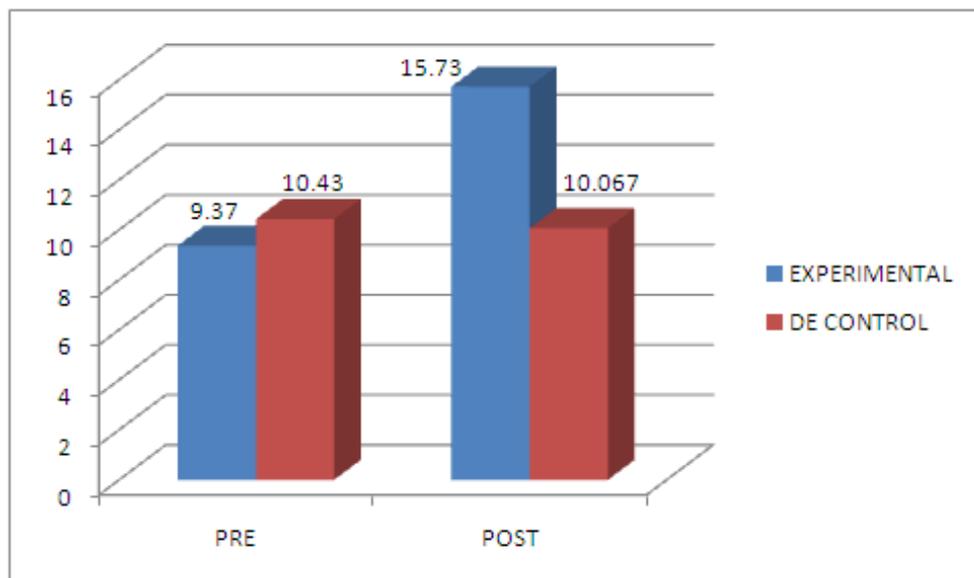
Fuente: Elaboración propia

Es necesario que los estudiantes tengan claro que el concepto humanista, con la aplicación del programa se obtuvo una diferencia significativa de 15.83, los casos estudiados tenían que ser vivenciados, en un proceso mediante el cual, las acciones reguladas inicialmente desde el exterior, y que progresivamente se van incorporando a la persona a medida que van asumiendo los valores.

Por ejemplo, se considera un valor decir la verdad y ser honesto, sincero en vez de ser falso; es más valioso trabajar que robar. Los valores no son, por lo tanto, cosas, sino que estas aparecen bajo la luz de los valores o están revestidas, en medidas y formas muy diversas. Valor es todo lo que permite dar un significado a la existencia humana, todo lo que permite ser verdaderamente hombre. La práctica de este valor desarrolla la unidad de la persona mientras que el contravalor lo despoja de esa cualidad, siendo indispensables en una sociedad.

Para Pango (2000, p 9) “los valores existen desde que el hombre tuvo una percepción clara de las antinomias bien-mal, justo-injusto, paz-violencia”. Entonces se puede afirmar que, los valores son productos de los cambios y transformaciones a lo largo de la vida. La educación debe buscar la formación de personas, debemos establecer mecanismos, procedimientos precisos y estrategias para que cada individuo adquiera una noción clara de sí mismo, de sus potencialidades. Debe buscar la construcción de un hombre que se desarrolle como tal y ejerza las capacidades de aprender, crear, producir, transformar, disfrutar y responder.

Gráfico N° 3
Efectos del programa en la Aceptar y valorar la realidad



Fuente: Elaboración propia

Como se observa en el Gráfico N° 3, si se obtuvo una diferencia significativa de 15.73; a los estudiantes tenemos que motivarlos a que transformen sus debilidades en fortalezas una vez que conozcan cada una de ellas. No hay nada imposible para la mente humana para alcanzar el éxito solo se debe tener voluntad para lograrlo.

Se tiene que aprender aceptar la realidad, si deseamos mejorar en cada aspecto de la vida, tenemos que poner de nuestra parte. En ocasiones nos guiamos por un sufrimiento en vano el cual es resultado de reacciones emocionales, actitudes y pensamientos, más que de las consecuencias del problema en sí.

Si se propicia expectativas irreales y estas no se cumplen, llegaremos a sentirnos frustrados e insatisfechos. Ese tipo de pensamientos dinamita nuestra vida y hace que nos instalemos en las quejas y las amarguras.

Conclusiones

- Esta investigación comprobó el efecto favorable de la intervención del programa.
- En primer lugar, se descubrió que, efectivamente, el grupo que recibió el programa, tuvo mejores logros en capacidad de análisis, interiorización de valores y disposición y aceptación de su realidad.
- Los estudiantes aprendieron mejor con aquello que les intereso, elaborando cosas utilices, practicas relacionando sus aprendizajes con la vida cotidiana, favoreciendo así un aprendizaje significativo.
- El planteamiento del programa se basó en los estudiantes de forma individual y colectiva.
- La estructura del programa ofreció alternativas, en vez de que los estudiantes solo oigan; se realizaron actividades en donde aprendan a escuchar, exponer con claridad, analizar, sintetizar, experimentar, demostrar.

- En lugar de acumular conocimientos aislados desarrollará su curiosidad que le permitirá alcanzar respuestas provisionales para integrarlas con la realidad.
- Impulsar un aprendizaje permanente, que confíe en sí mismo, desarrollando su capacidad creativa, y que los valores sean parte de su personalidad.

Referencias bibliográficas

- Castro Alfaro, A. F. (2018). Bienestar como fuente de actuación organizacional. *Enfoque Disciplinario*, 3(1), 1-18. Recuperado a partir de <http://enfoquedisciplinario.org/revista/index.php/enfoque/article/view/10>
- Daza Corredor, A., Vilorio Escobar, J., & Miranda Terraza, L. (2018). De la responsabilidad social empresarial (RSE) a la creación de valor compartido (CVC): una reflexión crítica sobre los dos conceptos. *Aglala*, 9(1), 263-285. <https://doi.org/10.22519/22157360.1193>
- Del Franco Blanco, L., & Gómez Lorduy, A. (2019). Contabilidad ambiental. Una reflexión en el marco de la gestión socialmente responsable de las empresas colombianas. *Aglala*, 10(2), 60-80. Recuperado de <http://revistas.curnvirtual.edu.co/index.php/aglala/article/view/1432>
- Hernández Royett, J. (2016). Conducta de los contadores públicos que vulneran el código de ética profesional. *Enfoque Disciplinario*, 1(1), 41-53. Recuperado a partir de <http://enfoquedisciplinario.org/revista/index.php/enfoque/article/view/8>
- Mendoza, G (2015). *Diseños Curriculares Aplicados. Debate en el aula. Ensayo para la tolerancia*: España: Ed. Pedagogías.
- Núñez, M. (2016). *Vivir con integridad y sabiduría*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=bjcADQAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=los+valores+en+la+sociedad+2018&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjM7czuq_XnAhVCMqwKHbCCC1QQ6AEIdTAJ#v=onepage&q&f=false
- Ontoria, M. (2018). *Habilidades sociales*. Ed. EDITEX. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=3BdfDwAAQBAJ&pg=PA8&dq=dimensiones+de+los+valores+sociales+2018&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjRlvrsfXnAhUrVt8KHSBrDqwQ6AEIOTAC#v=onepage&q=dimensiones%20de%20los%20valores%20sociales%202018&f=false>
- Pango, V. (2000). *La educación y los valores en la historia de un pueblo*. Lima, Perú: Ed. Derrama Magisterial.
- Piña, R. (2007). *Ética, Moral y Axiología*. Monografía. Prof. de la UC, FACE, Departamento de matemática, Venezuela.
- Sequeiros, D. (1997). *Educación para la solidaridad. Proyecto Didáctico para una nueva cultura de relaciones entre pueblos*. España. Ediciones Octaedro. S. L.